

Evidencia que duele

El cambio climático, la gente y la pobreza



Una mujer bangladeshí en busca de agua potable en medio de una inundación después de que el ciclón *Aila* arrasara la región de Gabura, Satkhira en Bangladesh el 26 de mayo de 2009. La inundación fue provocada por un temporal y por la destrucción de los diques a causa del ciclón. Es casi seguro que este tipo de temporales ha sido agravado por la subida global del nivel del mar. ©Abir Abdullah/Oxfam

El cambio climático ya está perjudicando la vida de muchas personas. Incluso en el caso de que los líderes mundiales acordaran las restricciones más estrictas a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), las perspectivas de futuro de cientos de millones de personas son desoladoras, sobre todo para los más pobres. Este informe aúna los dramáticos relatos de algunas de estas personas con los conocimientos científicos más recientes sobre el impacto humano del cambio climático. Así logra explicar por qué el cambio climático es fundamentalmente una crisis de desarrollo. El mundo debe actuar inmediatamente y con decisión para abordar la amenaza más grave que la humanidad enfrenta en este siglo.

Prólogo

Hace dos años, miles de científicos nos reunimos en el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés). Coincidimos en que el sistema climático se está calentando de forma inequívoca, y que si se mantienen las tasas de emisión de gases de efecto invernadero (GEI) debidas a la actividad humana el mundo se seguirá calentando, el clima será más extremo, subirá el nivel del mar y aumentará el riesgo de que se produzca un cambio abrupto e irreversible.

Durante la primavera de 2009, los científicos reunidos en Copenhague reiteramos y actualizamos las evidencias del cambio climático. Llegamos a la conclusión de que la evidencia científica es ya aplastante, y que las actividades humanas, sobre todo el uso de combustibles fósiles, impactan sobre el clima amenazando el bienestar y el desarrollo sostenible de la sociedad.

Informamos de que las observaciones más recientes muestran que la emisión de GEI está alcanzando los valores más altos de entre los considerados por el IPCC. Algunos de los estudios científicos más alarmantes se refieren a la probabilidad de que se produzcan sequías más extremas como consecuencia del calentamiento global, así como cambios abruptos y a gran escala en los ecosistemas árticos, de montaña y de bosque tropical.

Los expertos en ciencias sociales recalcaron que los países y las comunidades pobres son particularmente vulnerables frente a estos cambios. El impacto del cambio climático no es homogéneo, y es absolutamente necesario desarrollar estrategias y crear fondos de apoyo para la adaptación. Muchos de nosotros prevemos que si no actuamos ahora es muy probable que el calentamiento global alcance los 4°C, lo que tendrá graves consecuencias sociales y ecológicas.

Estos datos son preocupantes y hacen cada vez más urgente encontrar la voluntad política necesaria para poner en marcha las soluciones ya identificadas por el IPCC y otros, tales como la descarbonización de nuestras sociedades y la reducción de la vulnerabilidad mediante la adaptación y el combate a la pobreza.

Este estudio llevado a cabo por Oxfam Internacional se basa en el conocimiento científico más reciente y narra impactantes relatos humanos que nos ayudan a comprender mejor el riesgo y las vulnerabilidades asociados al cambio climático. Con ello suma una voz autorizada al urgente llamamiento para reducir las emisiones y prestar mayor atención a la adaptación.

Catedrática Diana Liverman, Junio 2009

Diana Liverman es catedrática en la Universidad de Oxford, donde dirigió el Environmental Change Institute, y del Institute of the Environment en la Universidad de Arizona. Ha sido colaboradora y editora de tres estudios del IPCC; presidenta del US National Academy of Sciences Committee on the Human Dimensions of Global Environmental Change; presidenta del comité científico asesor del Global Environmental Change and Food Systems y miembro del recién creado Committee on America's Climate Choices de la Academia de Ciencias Norteamericana, que asesora al gobierno norteamericano sobre posibles respuestas al cambio climático. Es coautora del informe de síntesis del Congreso Científico de Copenhague, que reúne el conocimiento científico más reciente sobre el cambio climático y que ha sido la base de este informe.

Resumen

Ciclón *Aila*

Mientras estábamos preparando este informe a finales de mayo de 2009, el ciclón *Aila* arrasó Bangladesh y el este de la India. Los titulares hablaban de muertos (más de 200, muchos de ellos niños), de 750.000 personas que habían perdido sus hogares, de deslizamientos de tierra, inundaciones, contaminación del agua, riesgo de epidemias, destrucción de los cultivos y de la base de subsistencia – de 3,6 millones de ‘personas afectadas’. *Aila* causó graves daños en el distrito de Satkhira en Bangladesh. Sólo unas semanas antes, Oxfam había celebrado sus primeras Audiencias sobre el Clima en localidades de la región. Más de 12.000 personas dieron testimonio de sus experiencias personales relacionadas con el cambio climático. Muchos de ellos coincidieron en que el nivel del mar está subiendo, las mareas son cada vez más altas y sus tierras están siendo inundadas por agua salina. El ciclón *Aila* coincidió con una de estas mareas inusualmente altas y el temporal rompió los diques.

Durante las audiencias, antes de que *Aila* arrasara la región, Baburam Mondal describió cómo el agua salina había destruido sus mangos y cocoteros. Ashoke Kumar Mondal dijo que había perdido su ganado y sus aves de corral debido al clima extremo. Mahmuda Parvin no había logrado cultivar hortalizas durante las últimas dos temporadas. Después de que el ciclón *Aila* arrasara la región, el personal de Oxfam en Satkhira encontró a Baburam revolviendo en el barro en busca de sus posesiones; había perdido su casa. La casa de Mahmuda Parvin también fue arrastrada por la corriente. Encontramos a Mahmuda viviendo en una carretera, buscando agua y comida.

Fuente: Oxfam Internacional en Bangladesh

“Nos acostamos la noche anterior y amanecimos rodeados de agua. Lo único que pudimos salvar fue el tejado de nuestra casa.”

Magdalena Mansilla, una campesina de 51 años de la ciudad de Lambayong, Sultan Kudarat, en el sur de Filipinas. En los últimos cuatro años, Magdalena Mansilla ha perdido su hogar dos veces a causa de inundaciones, en 2008 y 2004.

El cambio climático es una realidad y sus efectos ya se pueden observar. Las predicciones científicas cambian continuamente y caso siempre se agravan. En cualquier caso, la experiencia de Oxfam Internacional en más de 100 países demuestra que cientos de millones de personas ya están sufriendo las consecuencias de un clima que está cambiando rápidamente, y los daños están frustrando sus esfuerzos para salir de la pobreza. Este informe es la historia de los ‘afectados’.

Para poder narrar esta historia hemos unido las voces de dos comunidades: los científicos que estudian el impacto del cambio climático y las personas que ya sufren sus consecuencias. En marzo de 2009, 2.500 científicos de alto nivel se reunieron en Copenhague para presentar los resultados más recientes de sus investigaciones a lo largo de todo el espectro del cambio climático. Este informe se basa en la labor de estos científicos, en la medida de lo posible en la evidencia científica más reciente, y en los testimonios de primera mano surgidos del trabajo de Oxfam con las personas pobres.

El rostro humano de las estadísticas

“La Naturaleza ha empeorado mucho, las personas han ofendido a la Naturaleza. La primavera ahora empieza 2-3 semanas antes de lo que solía ser normal. La primavera es cada vez más dura; llueve o nieva todo el tiempo. El primer deshielo se produce a finales de abril, las primeras lluvias en Mayo; nunca habíamos visto nada igual.”

Gregory Rykhtyn, Vankarem Settlement, Siberia, 2006.

“El nivel global del mar está subiendo, y lo está haciendo más rápido de lo esperado. Tenemos que analizar este riesgo honestamente, en lugar de tratar de quitarle importancia.”

Profesor Stefan Rahmstorf, Postdam Institute for Climate Impact Research, Marzo de 2009.

Durante el año 2009 se están celebrando numerosas ‘cumbres sobre el clima’ donde participan científicos, empresas y gobiernos, pero no está prevista formalmente ninguna ‘cumbre popular’. De modo que el debate sobre el cambio climático se está dando sin tener en cuenta la realidad de la vida cotidiana de los que ya se enfrentan a sus efectos. Ningún tribunal de justicia daría por concluida la presentación de los hechos ni dictaría sentencia sin haber escuchado la presentación de la parte afectada. Al presentar en este informe los relatos de las personas afectadas, Oxfam quiere contribuir modestamente a llenar el vacío entre la ciencia y la política. Toda estadística tiene un rostro humano:

- Un informe estima que 26 millones de personas ya han resultado desplazadas a causa del cambio climático.
- 375 millones de personas podrían verse afectadas por desastres relacionados con el clima, de aquí a 2015.
- Para 2050, 200 millones de personas podrían ser desplazadas cada año por hambre, degradación medioambiental y pérdida de la tierra.
- Varias grandes ciudades cuyo suministro de agua depende de los recursos hídricos de montaña están al borde del colapso.

Este informe incluye los resultados de un nuevo estudio de Oxfam titulado *What Happened to the Seasons?* que recoge testimonios de campesinos de todo el mundo que están presenciando cambios en las estaciones, cada vez ‘más cálidas y húmedas’ o ‘más cálidas y áridas’. Según estos campesinos, la pauta de las estaciones cada vez está menos clara. Se sienten inseguros a la hora de decidir cuándo labrar la tierra, sembrar y cosechar.

El cambio climático es tan real como una carta de despido, una notificación de desahucio, una comida menos al día o la preocupación de unos padres por la seguridad de sus hijos. Los testimonios de estas personas concretas nos demuestran lo poco que estamos haciendo para resolver las causas y los efectos de esta crisis, a pesar de que llega con un cuarto de siglo de preaviso.

En el fondo, las historias de Magdalena Mansilla y Joseph Abellar, Iha y sus hijas, Li Zhuang, Fred Kabambe, Lomaada Nakorilung y todas las personas que citamos en este informe son un mensaje de fuerza y valor. Las personas están decididas a sobrevivir los impactos del cambio climático. A través de ellas empezamos a comprender que el cambio climático es un lastre adicional, un riesgo más para su capacidad de superar la pobreza. El cambio climático está interaccionando con problemas ya existentes y los está agravando.

La certeza científica del daño

Los científicos están observando un número creciente de evidencias de cambios y colapsos de los sistemas naturales a causa del cambio climático debido al aumento de emisiones de CO₂. En el caso de los países pobres tropicales y subtropicales, casi todas las observaciones y predicciones sobre salud, seguridad alimentaria, escasez de agua, desastres naturales, hambre, sequía y conflictos se están agravando a pasos agigantados.

La mayoría de los científicos cree que es improbable que logremos limitar el aumento global de temperatura a dos grados centígrados. No porque carezcamos de los medios técnicos y sociales para hacerlo, sino porque no creen que los políticos estén realmente dispuestos a acordar las reducciones a las emisiones de carbono necesarias. Hasta ahora, la actuación de los políticos durante las negociaciones internacionales ha sido vergonzosa, aunque aún podría cambiar debido a presión pública, del sector privado y de la sociedad civil.

Mukelabai, de 25 años, sigue atónita mientras contempla lo que queda de su hogar. “Metimos a todos nuestros hijos en la canoa y remamos unos 25 kilómetros. No pudimos salvar nuestros cultivos, de manera que no tenemos nada para comer. No estamos comiendo nada.”

Mukelabai Liywalii, cuya familia fue desplazada de su hogar por inundaciones, Zambia, Abril de 2009.

Dos grados es la ‘meta’ en la cual más de 100 gobiernos basan sus estrategias porque el mundo rico ha considerado que podría ser ‘económicamente aceptable’. Sin embargo, un nivel de calentamiento global de dos grados centígrados conllevaría un futuro desastroso para al menos 660 millones de personas.

Lord Stern fue economista jefe del Banco Mundial y afirma que existe una “gran probabilidad de destrucción” y que “la probabilidad de que el calentamiento global sobrepase los 2,4 grados centígrados durante el siglo XXI es peligrosamente alta”. Hans Joachim Schellnhuber, el asesor de la canciller alemana sobre cambio climático, opina que, a la luz de las investigaciones más recientes, es “probable” que de aquí a 2100 el calentamiento alcance los cinco grados centígrados si continuamos actuando “como hasta ahora” (en un escenario *business as usual*). Bajo estas condiciones, Schellnhuber estima que la población mundial descendería hasta los mil millones de personas.

La ciencia ya ha alcanzado el máximo nivel de certeza de que el cambio climático es perjudicial. La única incertidumbre que persiste es sobre cuál es el nivel de cambio climático y de sufrimiento humano que estamos dispuestos a permitir y soportar.

Hambre, desastres, enfermedades – ‘la nueva rutina’

Si no actuamos, la mayor parte de los avances que los países pobres han logrado en términos de desarrollo y de mitigar los efectos adversos de la pobreza durante los últimos 50 años se perderá sin esperanzas de recuperación en un futuro previsible.

El impacto más cruel que el cambio climático tendrá para la humanidad

en el futuro próximo probablemente sea el aumento del **hambre**. Algunos de los cultivos básicos para el mundo, tales como el maíz y el arroz, son muy susceptibles a las subidas de temperatura y a las estaciones cada vez más extremas y de patrones impredecibles. Prácticamente sin excepción, los países que ya tienen problemas para alimentar a su población son los más vulnerables a los riesgos causados por el cambio climático.

“Solíamos tener tres buenas lluvias. Ahora no tenemos ni dos. Ya no hay una estación húmeda, sólo una estación de huracanes. En cuanto la gente ve que se forman nubes, junta sus cosas y se marcha a las montañas.”

Gary Novamn, campesino,
Gonaives, Haití, Abril de 2009.

Los efectos sobre la **salud** de las personas son alarmantemente diversos. El cambio climático expone a cientos de millones de personas a enfermedades tropicales que nunca habían conocido, transmitidas por el agua o por insectos. Al subir las temperaturas, las personas no podrán trabajar tanto tiempo debido al calor, sin riesgo de perjudicar su salud.

La frecuencia de los **desastres** asociados al clima ha aumentado de manera extraordinaria. Si continuamos trazando la línea del gráfico que refleja este tipo de fenómenos entre 1975 y 2008, podemos ver que en 2030 la incidencia de desastres se habrá triplicado con respecto al nivel actual.

El suministro de **agua** está tan en riesgo que varias grandes ciudades que dependen de los glaciares en el Himalaya y los Andes sufrirán sequías atroces dentro de unas décadas.

La **migración** debida al cambio climático es ya una realidad que destruye los medios de vida de muchas personas, sus comunidades y su cultura, y que obliga a las mujeres a cargar solas con el trabajo agrícola y el cuidado de sus hijas e hijos. Los gobiernos temen que el cambio climático cada vez provoque más conflictos entre países, ya que la escasez de agua hará que los estados luchen entre sí para controlar este recurso vital.

Bastaría con la calderilla para dejar de dañar y empezar a ayudar

Debemos dejar de dañar y empezar a ayudar. En diciembre de 2009, los políticos del mundo se reunirán en Copenhague para firmar un tratado que aborde el cambio climático. Este tratado debe asegurar que las emisiones de carbono alcanzan su nivel máximo en 2015 y comienzan a descender a partir de entonces. Los países ricos deben comprometerse a reducir sus propias emisiones al menos un 40% sobre los niveles de 1990 para 2020, y todos los países deben actuar para reducir las emisiones globales al menos en un 80% por debajo del nivel de 1990 para 2050.

Igualmente importante, los países en vías de desarrollo necesitarán, con efecto inmediato, al menos 150.000 millones de dólares cada año para superar los efectos del cambio climático y para poder lograr un futuro con bajas emisiones de carbono.

Hasta la fecha, los esfuerzos y la voluntad de la mayoría de los gobiernos aún están penosamente lejos de los niveles necesarios. Para proteger al mundo en desarrollo de los efectos del cambio climático bastarían cantidades de dinero comparables a calderilla: 150.000 millones de dólares equivale a la ayuda financiera que recibió una sola compañía, AIG, durante la crisis financiera a finales de 2008.

“El cambio climático es un multiplicador de riesgos y una de las mayores amenazas al desarrollo: el 53% de los desastres en África están relacionados con el clima, y un tercio de la población africana vive en regiones vulnerables a la sequía. De aquí a 2020 el rendimiento de la agricultura de secano en África podría descender en un 50%.”

Dra. Balgis Osman-Elasha, Higher Council for Environment and Natural Resources, Sudan, Copenhagen Science Conference, Marzo de 2009.

Ayudar a los países en vías de desarrollo a adaptarse al cambio climático no sólo es moralmente correcto sino también inteligente desde el punto de vista económico. Cuanto mejor desarrollado está un país, en mejores condiciones está para afrontar los desastres ecológicos y recuperarse de ellos. Las medidas que se deben tomar para ayudar a las personas pobres a hacer frente al cambio climático adverso están fácilmente disponibles. El mundo debe invertir de forma inteligente para proteger todos sus mercados y cadenas de suministro, sus consumidores y proveedores. Debe terminar con la rabia y la desesperación que provocan la desigualdad y el sufrimiento. Se trata de invertir en capital humano y nacional, en un adecuado desarrollo y en un futuro sostenible.

No hay razón para rendirse

El efecto del cambio climático sobre las personas pobres es una de las ironías más amargas de nuestro tiempo. Las naciones que se enriquecieron gracias al uso de combustibles fósiles son, en su mayoría, las que menos sufrirán las consecuencias del cambio climático. La subida de la temperatura *media* globales se manifiesta de manera distinta en los polos, las regiones tropicales, los océanos y las grandes masas continentales. En las zonas templadas, por ejemplo, los países ricos están protegidos por su propia riqueza y es posible que en estas regiones el cambio climático produzca condiciones climáticas más templadas o incluso beneficiosas durante un breve período de tiempo.

El cambio climático ya está afectando principalmente a las regiones tropicales donde vive la mayor parte de la población mundial, pobre en su mayoría.

“Los ricos siguen nadando en sus piscinas mientras nosotros nos morimos de sed... No tenemos instalaciones sanitarias. No puedo lavar a mis hijos, No puedo cocinar. No puedo limpiar el suelo. Y lo peor de todo es que casi no tenemos nada para beber.”

Graciela Martínez, madre de ocho hijos, Ciudad de México, Abril de 2009.

De momento, el cambio climático no afecta en gran medida al ciudadano medio de los países más ricos. Según una encuesta realizada recientemente en EEUU sobre las preocupaciones de sus ciudadanos, el cambio climático figura en el número 20. Oxfam Internacional cree que debería ser una prioridad para todos, porque podemos hacer algo para evitarlo. El consenso científico, que en ocasiones ha sido poco concreto y falto de decisión, es cada vez más firme: es casi demasiado tarde, pero aún no del todo. Ahora les toca ser firmes también a nuestros políticos.

El mensaje de Oxfam es: no te rindas. Diles a los líderes mundiales que quieres un futuro justo y seguro. Los países ricos deben reducir sus emisiones ahora y proporcionar a los países en desarrollo los medios para encaminarse hacia un futuro con bajo nivel de emisiones, y para afrontar los efectos adversos del cambio climático. El verdadero coste del cambio climático no se medirá en dólares, sino en vidas y potencial humano. Este precio ya se está pagando.

© Oxfam International Julio de 2009

Este informe ha sido escrito por Alex Renton, con gran apoyo de Matt Grainger, Anna Mitchell, Frida Eklund, Rob Bailey, Steve Jennings y John Magrath. Gracias a EPA por donar imágenes para este informe. Es parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

El texto puede ser usado libre de cargo para actividades de apoyo, de campañas, educación, investigación, siempre que se cite la fuente. El propietario de los derechos de autor requiere que se le informe de tales usos con el objeto de poder evaluar su impacto. Debe solicitarse autorización para su uso en otras circunstancias, para reutilizar en otras publicaciones o para traducir o adaptar, pudiendo quedar sujeto al pago de una tasa. Correo electrónico: publish@oxfam.org.uk

Para más información sobre los temas tratados en este documento por favor, dirijase a advocacy@oxfaminternational.org

La información contenida en esta publicación es correcta en el momento de su publicación.



Oxfam Internacional www.oxfam.org

Oxfam Internacional es una confederación de trece organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia:

Oxfam América (www.oxfamamerica.org); Oxfam Australia (www.oxfam.org.au); Oxfam Bélgica (www.oxfamsol.be); Oxfam Canadá (www.oxfam.ca); Oxfam Francia – Agir ici (www.oxfamfrance.org); Oxfam Alemania (www.oxfam.de); Oxfam Reino Unido (www.oxfam.org.uk); Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk); Intermón Oxfam (www.intermonoxfam.org); Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org); Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz); Oxfam Novib – Países Bajos (www.oxfamnovib.nl); Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Miembros observadores de Oxfam:

Fundación Rostros y Voces (México) (www.rostrosyvoces.org)

Oxfam Japan (www.oxfam.jp)

Oxfam Indian (www.oxfamindia.org)

La siguiente organización está conectada con Oxfam Internacional:

Oficina de Campaña de Oxfam Internacional y Ucodep (Italia) Correo electrónico: ucodep-oi@oxfaminternational.org

Para más información, por favor, llame o escriba a alguna de las agencias o visite www.oxfam.org

Correo electrónico: advocacy@oxfaminternational.org

Published by Oxfam International July 2009

Published by Oxfam GB for Oxfam International under ISBN 978-1-84814-631-0